

Declaraciones de guerrilleros entorno al encuentro en las proximidades de la ermita de San Salvador:

Manuel Alonso Oñoro (Madrid, 21 de febrero de 1912), del 3^{er} Batallón, al ser detenido, corroboró ante la Guardia Civil que se había producido un encuentro en la ermita de San Salvador “*sabiendo que hubo un muerto*”.

Según el guerrillero Juan Berdejo Chirivella (52 años, Barcelona), perteneciente al mismo Batallón, quien no podía usar las armas por tener amputados dos dedos y ejercía de cocinero:

“En el monte de Bailo fueron dispersados al ser atacados por soldados del Ejército teniendo en este encuentro un muerto. La misma mañana había cogido dos soldados que luego pusieron en libertad (...) no contestaron al fuego sino todo lo contrario, que inmediatamente que huyeron el tiroteo huyeron a la desbandada marchando cada uno por su sitio. En dicho ataque resultó el guerrillero que estaba de vigilancia muerto”.

(Archivo del Juzgado Togado Militar Territorial nº 32, Causa ordinaria n.º 227-44).

Ramón Freixedas Berenguer (Molins de Rey, Barcelona, 20 de mayo de 1924, de profesión panadero), del 2º Batallón, afirmó, en relación a los encuentros del día 28 en Alastuey-Cuculo y día 29 en San Salvador:

“(…) continuando la marcha hasta pasar el río Aragón, situándose en un monte próximo a un pueblo que no recuerda, al cual se destacó un grupo por comida. Más tarde, llegada la noche se separaron en dos grupos. El que se quedó en el mencionado monte, que más tarde tomaría otra dirección, quedó mandado por José Cortés, y el suyo quedó mandado por un capitán pequeño, el llamado ‘*El Regalado*’ [Eduardo González Regalado] y otro, también capitán llamado ‘*Juanito*’. Avanzó su grupo hasta un monte donde había una ermita, permaneciendo un día en una paridera del mencionado monte, próximo a un pueblo que no recuerda, pidiendo unas ovejas a un pastor y comida en un pueblo próximo. Por la noche durmieron en el monte.

Al siguiente día, su grupo, que se componía de 80 o 90 hombres sostuvo tiroteo con fuerzas militares y Guardia Civil, un grupo de 4 hombres, llevándose dos soldados prisioneros y un guardia resultó muerto. En este grupo no iba el declarante. Más tarde pusieron en libertad a los dos soldados, quedándose con las armas de los mismos. A continuación, nuevo tiroteo, quedándose el declarante con un grupo de unos 8 hombres y el resto huyó, andando toda la noche hasta llegar a un pueblo que no recuerda, pasando de largo y quedándose cerca del pueblo en un bosque que no recuerda.”

Posteriormente aportaría más datos:

“Varios individuos de su unidad que habían salido por una vaguada hicieron prisioneros a dos soldados llevándolos al Jefe y los cuales no sabe cómo se llaman ni a que regimiento pertenecían, cuyos soldados después de haber permanecido todo el día en su unidad, fueron puestos en libertad al anochecer, únicamente recuerda que dijo uno que era de Zaragoza y de oficio albañil y el otro de la provincia de Huesca y era campesino, los cuales pertenecían al cuartel de Jaca.(...) El mismo día y después de liberarlos tuvieron otro encuentro con las fuerzas del Ejército saliendo huidos y dispersados...”

(Archivo del Juzgado Togado Militar Territorial nº 32, Causa ordinaria n.º 227-44).

Estas declaraciones coinciden con testimonios recogidos a vecinos de Santa Cruz de la Serós relativos a la presencia en el pueblo de 2 o 3 soldados que habían sido desarmados por los *maquis* y

a la dispersión del grupo guerrillero tras el tiroteo de San Salvador, siguiendo la cresta de los acantilados de la parte sur de la sierra hasta poder descender al piedemonte¹.

No queda claro si el grupo guerrillero que participó en este encuentro fue el mismo que el del día anterior en el Cuculo-Alastuey, aunque sí que todos pertenecían al 2º y 3º Batallón.

Además, el día 29 fueron hecho prisioneros tras darles el “¡Alto!” los *carabineros*, los guerrilleros de la Brigada ‘B’: Marcelino Arranz Tomás, Juan García Fernández, Fernando Moreno Nuevo y Felipe Suz Alonso. No queda claro en sus declaraciones, si procedían del encuentro del día 28 en el monte Cuculo, del de San Salvador, o de otro que se produjo con anterioridad al intentar pasar un grupo el río Aragón. No obstante, según documentos de la 2ª Sección (Información) del Cuerpo del Ejército de Aragón que aparecen en el Sumarísimo n.º 75-M-45, Arranz estuvo en San Salvador junto a Rafael Calatayud Argente, este último del 2º Batallón. Por ello parece lógico pensar que los otros tres guerrilleros nombrados también procedieran de allí.

Fernando Moreno declararía posteriormente que los 4 se habían separado del grupo para dirigirse a su tierra: Madrid.

Otros pequeños grupos surgieron tras la dispersión que siguió a estos encuentros armados y al que tuvo lugar sin consecuencias en el Monasterio Alto de San Juan de la Peña.

22 de marzo de 2021.

¹ Principalmente los de Cecilio y Enrique Vinacua Arto, de casa Paúles.